

Documentos

DIALOGO SOBRE INTEGRACION Y DESARROLLO

Entre los días 2 y 7 de agosto de 1976 se llevó a cabo en Chorlaví, Ecuador, un Diálogo sobre Alimentación y Desarrollo, con los auspicios del Gobierno de ese país. La reunión fue organizada conjuntamente por el Foro Latinoamericano y el Overseas Development Council, con el apoyo del Instituto para la Integración de América Latina y la Kettering Foundation. Participaron en ella 15 personalidades de los Estados Unidos y otras 15 de América Latina.

El grupo latinoamericano incluyó al ex presidente de Ecuador y ex secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA), doctor Galo Plaza y a los señores José E. Araujo, director del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA); Juan Carlos Martínez, de Argentina; Juan R. Portalís, presidente de Latinoconsult, de Buenos Aires; Armando Samper, ex director regional de FAO para América Latina; Hugo Trivelli, ex ministro de Agricultura de Chile, Carlos E. Gutiérrez Luna, director del Proyecto de Desarrollo Agrícola Centroamericano; Gabriel Rosas, secretario ejecutivo del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP); Juan Carlos Teixeira da Silva, de la Federación Nacional de Agricultura, de Brasil; Germánico Salgado, ex ministro de la Junta del Acuerdo de Cartagena, y Angel Serrano, director alterno del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Participó también el subsecretario de Agricultura y Ganadería de Ecuador, señor Marco Peñaherrera, los directores ejecutivos del BID por Canadá y Centroamérica, respectivamente, señores David Laughton y Rodolfo Martínez Ferraté, y en representación del Grupo Interamericano de Desarrollo Agrícola para América Latina (GIDA/AL), el doctor Walter Sedwitz. En representación del INTAL, participó en la organización de la reunión el asesor de Programación señor Luciano Tomassini. La reunión fue inaugurada por el gerente general de la Corporación Financiera Nacional de Ecuador, doctor Alberto Quevedo Toro.

El grupo norteamericano incluyó, entre otras personalidades, al reverendo Theodore M. Hesburgh, presidente de la Universidad de Notre Dame; a las señoras Barbara Hudleston, del International Food Policy Research Center; Jaime Millar Wood, del Overseas Development Council y Beverly Everett, de la American Association of University Women; participaron también los señores James Grant, presidente del Overseas Development Council, Dan McCurry, director del Food and Cooperatives Project; Henry Porter, vicepresidente de Finance & Treasure Mills, Inc. de Minneapolis; Gary Rhode, secretario de Agricultura del Estado de Wisconsin; Lyle Schertz, administrador adjunto del Servicio de Investigaciones Económicas del Departamento de Agricultura de Washington; Jeffrey

Garten, del Departamento de Estado; Duane Baldwin, presidente de Agri-con; Charles Prejean, presidente de la Federación de las Cooperativas del Sur, Phillips Ruopp, de la Charles F. Kettering Foundation, y Guy Erb, quien participó en la organización de la reunión en representación del Overseas Development Council.

La reunión fue inaugurada por el Rev. Theodore Hesburgh, presidente del Overseas Development Council, y el señor Luciano Tomassini, secretario ejecutivo del Foro Latinoamericano. El encuentro fue clausurado por el ministro de Agricultura de Ecuador, coronel Oliveiro Vásquez.

El programa incluyó una visita a la hacienda del ex presidente de Ecuador, señor Galo Plaza, y a diversas cooperativas rurales.

A continuación se transcriben las principales conclusiones de la reunión.

CONCLUSIONES DE UN DIÁLOGO INTERNACIONAL

El Diálogo Internacional de cerca de treinta participantes norteamericanos y latinoamericanos que se celebró en Chorlaví durante cuatro días se valió del tema de los aspectos nacionales e internacionales de los alimentos y desarrollo relacionado con los mismos como medio para contribuir a una mejor comprensión tanto en Norteamérica como en Latinoamérica de los respectivos enfoques de problemas mundiales prioritarios. La discusión se desarrolló sobre cuatro tópicos principales:

1. Producción de alimentos y desarrollo rural con referencia especial a los problemas del pequeño agricultor y de los pobres en las regiones rurales;
2. Investigación y tecnología en relación a la producción de alimentos y al desarrollo;
3. El sistema internacional de alimentos y en especial lo relacionado con la necesidad de un sistema de reservas alimenticias y el establecimiento del mismo;
4. Alimentos en el contexto de la transformación global que se adelanta actualmente, en lo cual se insertan las exigencias de los países en desarrollo para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y la necesidad de los países desarrollados de un cambio en varios aspectos del orden internacional existente.

PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y DESARROLLO RURAL

La discusión giró alrededor de la necesidad de combinar la equidad para los agricultores pequeños y marginados con la necesidad de la eficiencia necesaria para asegurar el aumento de producción alimenticia tan urgentemente necesario, tanto en los EE. UU. como en Latinoamérica. Se inició con la presentación y discusión de los problemas que afectan a los grupos pobres de las regiones rurales en los Estados Unidos como lo observaron dos de los participantes, Hugo Trivelli y Dan Mc. Curry, después de las visitas que realizaron a regiones rurales de los Estados Unidos. Se convino en general que la situación agrícola actual en gran parte de Latinoamérica y en algunos sitios de los Estados Unidos se caracteriza por grandes disparidades económicas tanto en el sector rural como entre las regiones rurales y urbanas.

Se anotaron las numerosas posibilidades para combinar la equidad con la eficiencia en el aumento de la producción alimenticia, haciendo alusión también a experiencias realizadas fuera del Hemisferio Occidental. Sin embargo, hubo acuerdo general en decir que es poco probable lograrlo en la mayoría de las regiones a menos de que se preste mayor atención a las necesidades de los pobres en lo cual se incluye el fortalecimiento de su poder económico y político, el desarrollo de tecnologías agrícolas más adaptadas a sus necesidades y nuevos medios para centralizar el interés alrededor de sus necesidades. En la mayoría de los países se requiere un grado mucho mayor de decisión política encaminada a subsanar las necesidades de los pobres de las regiones rurales para lograr que la producción de alimentos satisfagan las exigencias de la equidad; es urgente estudiar la manera de lograr esta decisión política. Se señaló igualmente que aunque es posible dar prioridad a la eficiencia sobre la equidad en el aumento de la producción a corto plazo, la falta de equidad rural acabará por deteriorar, si no destruir las estructuras económicas y sociales existentes.

INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍA

Esta discusión siguió a la presentación hecha por Juan Carlos Martínez, de los diferentes tipos de investigación y tecnología, del impacto que tienen los diferentes tipos de progreso tecnológico en la sociedad, y del papel del estado de relación con la tecnología y la investigación. Hubo acuerdo general en la necesidad de aumentar considerablemente la atención y recursos que se prestan mundialmente a la investigación básica y aplicada. Es necesario que la investigación se

haga en primer lugar en lo relativo a las circunstancias del medio natural específico de las regiones y países en desarrollo, con inclusión de la agricultura tropical y aspectos de energía y de ambiente relacionados; igualmente debe responder mejor a las necesidades humanas, institucionales y ambientales de la mayoría de pobres en el mundo.

Gran parte de los resultados obtenidos por las investigaciones actuales, tales como las nuevas "semillas milagrosas" con uso intensivo de fertilizantes, serán más fácilmente utilizados por los agricultores ricos. Se requiere más investigación cuyos efectos sean o bien igualmente benéficos para agricultores ricos y pobres, como la fijación de nitrógeno de granos, o que incluso favorezca a los agricultores menos pudientes, como en los casos en los cuales se realizan investigaciones sobre cultivos como los tubérculos y que interesan fundamentalmente a los pobres. Uno de los participantes norteamericanos hizo pública por primera vez la revelación de resultados obtenidos en investigaciones recientes realizadas en Michigan State que demostraron con éxito la utilización de la alfalfa como fertilizante nitrogenado y más aún que permite obtener asombroso e inesperado aumento en el rendimiento de la producción de algunos vegetales, hasta de 300 por ciento en el caso de los tomates. Este tipo de investigación beneficia tanto al pequeño como al grande agricultor, es mejor para el ambiente que los fertilizantes químicos, y aumenta la investigación el potencial de autoabastecimiento de los países en desarrollo y de los agricultores al reducir su dependencia de fertilizantes de alto costo que son a menudo importantes.

Igualmente se estudió la necesidad de los países en desarrollo de tener un mayor control sobre las transferencias de tecnología de los países desarrollados, así como términos más equitativos para las mismas.

SISTEMA INTERNACIONAL DE ALIMENTOS

El debate sobre el sistema internacional de alimentos siguió a la presentación de la doctora Barbara Huddleston del Instituto de Investigación en materia de Política Internacional de Alimentos sobre el comercio internacional y las reservas de alimentos. El debate giró alrededor de la necesidad de construir un sistema internacional de alimentos que combine la eficiencia con la equidad para los países más pobres y para los pequeños productores y consumidores de todo el mundo. Es necesario dar prioridad al aumento de la producción de alimentos en los países en desarrollo, especialmente los más pobres e involucrar de manera eficaz a los pequeños agricultores. En Latinoamérica y en otros sitios del mundo en desarrollo se encuentra el mayor potencial mundial subutilizado para aumentar la producción de alimentos con los niveles actuales de precios en el mundo. Sin embargo, el desarrollo de este potencial se ha visto seriamente impedido tanto por los efectos del sistema internacional de alimentos como por la poca prio-

ridad que se ha venido concediendo en muchos países en desarrollo al esfuerzo para aumentar la producción de alimentos, especialmente por los pequeños agricultores quienes cultivan gran parte de las tierras agrícolas en la mayoría de los países en desarrollo.

ALIMENTOS EN UN CONTEXTO MAS AMPLIO

Se debatió ampliamente la noción de que "la crisis mundial de alimentos" es componente de un conjunto más amplio de crisis interrelacionadas, causadas por la coincidencia de las demandas en rápido aumento que en los últimos años sobrepasan la capacidad de respuesta satisfactoria institucional (como la de alimentos, ambiente, energía), la exigencia cada vez mayor de los países en desarrollo por una mayor participación en la toma de decisiones internacionales y en los beneficios del crecimiento internacional (como lo ilustra la exigencia de un Nuevo Orden Económico Internacional), del problema cada vez más grave del crecimiento sin la adecuada distribución en los países (como se expresó en los primeros comentarios sobre la posibilidad de aumentar la producción de alimentos), y de la conciencia creciente que emerge tanto en países ricos como pobres de conceptos nuevos del desarrollo que impliquen menos desperdicio material y una mayor eficacia en la satisfacción de las necesidades humanas básicas y especialmente en los países en desarrollo.

Se debatió ampliamente la necesidad de una mayor solidaridad a través de las fronteras nacionales ante la urgente necesidad de promover el bienestar y dignidad humanas.

Igualmente se consideraron las necesidades de relacionar por una parte los aspectos internacionales y nacionales de la equidad y por otra los de relacionar el enfoque de la pobreza extrema tanto en los Estados Unidos y otros países desarrollados como en los países en desarrollo, puesto que en uno como en otros la pobreza se debe en gran parte cuando no principalmente a los sistemas económicos y políticos los cuales aunque no son abiertamente desventajosos para los pobres, casi siempre tienden a favorecer el mayor progreso de quienes ya se encuentran en situaciones aventajadas.

Finalmente se brindó especial atención a la importancia que tiene el promover la continuidad de este tipo de diálogo internacional y el que los participantes promuevan el estudio de estos aspectos por parte de los gobiernos y pueblos de sus respectivos países. Se observó que en años recientes la iniciativa de numerosos tipos de cambios, ya sea por los derechos de los pueblos menos favorecidos y de los países en desarrollo, por los mayores derechos de las minorías raciales y culturales y de las mujeres, al tratar problemas nacionales e internacionales del hambre y de los alimentos o al tratarse de la conservación del ambiente ha surgido inicialmente con la misma frecuencia, o aún mayor, del "Poder del Pueblo" como de los gobiernos.